

timo instante, se rindió bajo la condicion de la salida libre de sus defensores; pero una vez dueño Mahomed de la fortaleza, no hizo caso de la capitulacion ni de su palabra, furioso al notar las muchas bajas que habian tenido sus genizaros y dió orden de acuchillar á la guarnicion que era albanesa, y de aserrar vivo en dos mitades al infeliz comandante: lujo de ferocidad que, como el desollar vivo y otras crueldades de este género, era muy comun en Mahomed II en sus momentos de ira. Despues tomó la plaza de Gardici, cerca de Leondari, y allí desahogó su coraje haciendo matar á las personas y ganados, las primeras en número de 6,000. Al saber esto desmayó el ánimo del príncipe Tomás en Calamata, y huyó á Navarino, donde se embarcó con su familia y muchas personas principales; y cuando despues de la caída de las plazas fuertes de Mesenia, el sultan se acercó á la bahía de Navarino, hizose á la vela el 28 de julio de 1460 en direccion de Corfú, adonde le habia precedido el 11 del mismo mes su ministro y consejero Frances.

Entre tanto el sultan y su cuñado Saganos-bajá continuaron conquistando el país y cometiendo sus acostumbradas y feroces iniquidades. De la Arcadia fueron conducidos 10,000 griegos á Constantinopla para aumentar la poblacion de la capital. En la parte Noroeste de la Morea, en la Elide, tomó Saganos-bajá en julio las famosas fortalezas de Clemutsi y de Saint Omer construidas por los dominadores occidentales; y á pesar de la palabra dada entregó al saqueo la última de estas dos plazas, y mandó acuchillar á los habitantes. Sin resistencia alguna el comandante de Calabrita entregó esta plaza á la primera intimacion; mas á pesar de esto fué inmolada la guarnicion, y por orden expresa del sultan su jefe el albanés Doxies fué desollado vivo en Patras, en castigo de varias traiciones que habia cometido anteriormente. Mahomed prodigó en sus guerras esta pena con igual frecuencia que las otras, pero cuando el pueblo exasperado con semejantes actos de crueldad infernal tomó en su desesperacion una actitud amenazadora, el sultan moderó su ferocidad excesiva, en las comarcas devastadas, empobrecidas y casi despo-ladas.

Gloriosa y heroica fué la defensa de Grebenos entre Glarentza y Patras, y no menos lo fué la de la guarnicion y el valiente comandante Graitsas Paleólogo de la plaza de Salmenico, situada entre Patras y Vostitsa. Siete dias resistieron estos últimos un horroroso fuego de la artillería musulmana. Cuando fué preciso abandonar la ciudad por haber cortado el enemigo el agua, retiróse el comandante con su gente al castillo, y no fiándose ya de capitulaciones que los turcos no cumplieran, lo defendió hasta muy adelantado el año 1461 en que se le permitió pasar ileso con sus valientes soldados al territorio veneciano. Al apoderarse de la ciudad los turcos redujeron á 6,000 habitantes á la esclavitud y repartieron 900 muchachos en diferentes cuerpos de genizaros.

A consecuencia de esta guerra quedó el país empobrecido y con una poblacion escasísima durante siglos y en gran parte continua todavía así.

Con Demetrio y Tomás desaparecen de la historia los Paleólogos reinantes. El primero recibió permiso del sultan para residir en Enos, pero se retiró á un convento de Adrianópolis donde murió con el nombre de hermano David el año 1470. Tomás Paleólogo el 16 de noviembre de 1460 se trasladó á los Estados de la Iglesia á invitacion del papa que le señaló una pension de 6,000 ducados, y murió en Roma el 12 de mayo de 1465. Su hijo Manuel hizo la paz con el sultan y, con una pension que este le asignó, se estableció en Constantinopla donde fundó una familia que posteriormente se convirtió al islamismo. Su hermano Andrés fué reconocido por el papa en 1465 como príncipe titular de

Morea, pero habiéndose casado en Roma con una mujer de humilde clase, perdió la consideracion debida á su categoría, y al morir sin sucesion en 7 de abril de 1502, cedió sus derechos al trono de Grecia y de Constantinopla á los reyes católicos Fernando é Isabel de Castilla (1). La hermana menor de ambos, Zoa, fué en 1472 en segundas nupcias, esposa del príncipe heredero de Rusia, Ivan III Basilievitz que murió en 1503. Cambió con este motivo su nombre de Zoa en el de Sofia y dejó sus derechos á los tronos de su padre y tío á su hija Elena y al esposo de esta Alejandro I rey de Polonia de la dinastía de los Jagellones. La familia de los Paleólogos de Montferrato se extinguió con el marqués Juan Jorge en el año 1533.

En otoño de 1460 Mahomed desde las ruinas ensangrentadas de la Morea se retiró á la Grecia central y habiendo descubierto en Atenas una conspiracion á favor del duque Franco Acciajuoli desposeido, mandó ejecutar á este y alistar á sus hijos en el cuerpo de genizaros. Despues para castigar la poblacion, trasformó el Partenon en mezquita, haciendo blanquear con cal las imágenes de los santos y los cuadros que representaban las victorias de Basilio II. En el mismo año obligó á Leonardo III Tocco á cederle todos los castillos, á excepcion de Vonitsa, que le quedaban en el continente griego, y despues pasó á aniquilar los últimos restos de los Estados griegos independientes que quedaban en Asia y Europa, exceptuando los territorios del citado Tocco y de Venecia. Por desgracia resultó como habia sucedido en Servia, Atenas y Morea, que las familias cristianas destinadas al destronamiento tenian una historia escrita tambien con sangre, tan lúgubre y siniestra como la del coloso sanguinario á quien el destino habia encargado del papel de verdugo vengador.

Dirigió su primer golpe contra el último Gran Comneno de Trebisonda Juan IV que en efecto habia merecido su cólera. Este soberano no habia escarmentado con la dura leccion que habia recibido y trató de recobrar su independencia, á cuyo fin se alió con el poderoso khan turcomano de la horda blanca, Usun Hasan, que á la sazón dominaba como señor absoluto en los territorios que se extienden desde el Oxo hasta Armenia, y era considerado en Asia y en Europa como el adversario natural del odiado sultan de Constantinopla. No ardró á Juan IV la condicion que puso el gran khan para acceder á la alianza, de añadir á sus mujeres la hija Catalina del primero que tenia fama de ser la mayor hermosura de su tiempo. El khan la recibió en su harem, si bien le permitió tener en su compañía algunas damas y sacerdotes cristianos y ejercer libremente ella y estos su religion, pero el casamiento legal no se verificó sino despues de la muerte del emperador Juan, su padre, que ocurrió en 1458, despues de haber celebrado tambien alianzas con los emires de Sinope y de Caramania y con los soberanos cristianos de Georgia. Sucedióle su hermano David usurpando la corona á su sobrino Alejo, pero aunque cobarde é inepto para seguir con energía la senda trazada por su hermano, continuó en la coalicion contra Mahomed II y hasta existen indicios de que habia entablado negociaciones con Roma y con el duque Felipe de Borgoña.

Estas intrigas no pasaron inadvertidas para el sultan Mahomed II cuyos recelos habia despertado ya en 1459 un conflicto diplomático con el khan Usun Hasan; y para evitar peligros mayores hizo la paz con Scanderbeg tan luego

(1) Otros autores formales dicen que Andrés Paleólogo, sobrino del último emperador Constantino XI, cedió sus derechos al rey de Francia Carlos VIII. Hoy todavía viven en Francia descendientes de los Paleólogos. (N. del T.)

como hubo incorporado á su imperio la Morea, y en seguida reunió en Brusa un ejército imponente que estuvo á punto de entrar en campaña en la primavera de 1461 y armó en el Cuerno de Oro una escuadra de 150 buques de guerra que no esperaban sino la órden de marcha. La primera operacion en 1461 y quizá en 1459 fué la toma de Amastris, ciudad que desde 1398 poseian los genoveses. Despues obligó al emir de Sinope á abandonar su territorio con sus riquísimas minas de cobre en cambio del gobierno de Filipópolis como súbdito del sultan. Hecho esto, se dirigió Mahomed con sus fuerzas contra el khan Usun-Hasan, el cual cuando vió la facilidad con que los genizaros dispersaron un primer ejército turcomano enviado á su encuentro, comprendió la inferioridad numérica y de disciplina de sus hordas montadas, comparada con las de los turcos, é hizo inmediatamente su paz con el sultan sin cuidarse de la suerte del Gran Comneno David. Este, que se hallaba bloqueado en Trebisonda hacia ya 32 dias por la escuadra turca, y que no tenia el ánimo heroico de Constantino Dragases, dejóse arredrar por la llegada de la vanguardia turca delante de su capital en otoño del mismo año; y siguiendo el consejo de su solapado protovestuario y ministro Jorge, entró en negociaciones y admitió sin regatear las condiciones durísimas del sultan, que consistian en la pérdida de su territorio en cambio de una pension de 20,000 ducados como Demetrio Paleólogo, y de vivir con su familia en Constantinopla. El sultan pasó el invierno en Trebisonda, á cuyos habitantes trató de la misma manera y con la misma energía inicua que habia empleado en todas sus conquistas. Obligó á las familias mas acomodadas, especialmente de la aristocracia territorial, entre las cuales adquirió mucho renombre la de Ipsilanti, á trasladarse á Constantinopla (1); y con sus propiedades rurales, incluso sus palacios en Trebisonda, agració á sus jefes y oficiales turcos, salvo cuando un miembro de la familia desposeida se pasaba al islamismo. Los demás habitantes de la clase baja, excepto una tercera parte de la poblacion cristiana en general, recibieron permiso para vivir en el arrabal de San Felipe de Trebisonda; el resto fué destinado á la esclavitud, repartido entre el sultan y el ejército; los muchachos de buenas familias pasaron á la seccion de pajes de palacio, ó ingresaron en las escuelas mahometanas, y 800 fueron repartidos entre los cuerpos de genizaros. Grandes masas de hombres aptos para el servicio de las armas fueron distribuidos en calidad de esclavos entre los soldados del sultan. La antigua capital Trebisonda, que todavía conserva mucho mas que Constantinopla el carácter de la época bizantina en su arquitectura, recibió una poblacion mahometana, y durante muchos años estuvo prohibido á los cristianos pasar los dos puentes echados sobre los grandes barrancos de Guzgunderé y de Islepol que constituian los fosos naturales de defensa de la meseta estrecha y peñascosa en que está construida la ciudad. La ciudadela recibió su correspondiente guarnicion de genizaros, y el palacio imperial fué la morada del bajá gobernador.

El sultan permitió al desposeido emperador David establecerse en Maunoro, cerca de Seres, con la pension que le habia asignado á título de indemnizacion; pero cuando supo que habia entrado en relaciones por medio de su sobrina Catalina con el khan Usun Hasan esposo de esta, que entonces era dueño de toda la Persia y se iba extendiendo cada dia mas, mandó trasladar á David á Constanti-

nopla para hacerle musulman á la fuerza, y como mostrara á última hora la misma elevada dignidad que en momentos igualmente críticos habia mostrado el gran almirante Notaras cuando la caída de Constantinopla, desahogó su ira haciéndole matar juntamente con sus sobrinos y sus siete hijos, sin exceptuar á Jorge que habia sido convertido por fuerza al islamismo, á fin de que jamás pudiera ser un peligro en Asia con el auxilio de los turcomanos. Los cadáveres de estos infelices habrian quedado insepultos, si no hubiese conseguido con gran trabajo enterrarlos la emperatriz viuda Elena Cantacuzena con el auxilio de algunos criados.

A la caída de los Comnenos del Asia siguió inmediatamente en Europa la de la familia Gattulio. Uno de sus individuos, el príncipe Nicolás, habia asesinado en 1458 á su propio hermano Domingo, y para asegurarse en el trono de Lesbos, habia perseguido é inmolado igualmente á los amigos de su hermano. Contra él envió el sultan Mahomed II en el verano del año 1462 una numerosa escuadra; y despues de una valiente defensa hubo de rendirse el fratricida y entregar su capital Mitilene y la isla en 19 de setiembre de 1482. Conducido á Constantinopla creyó salvarse haciéndose mahometano; pero no le valió; el sultan le hizo estrangular con una cuerda de arco, y trató á la isla conquistada como era su costumbre. Despues de asolarla horriblemente, hizo separar por su parte de botin 800 jóvenes nobles de uno y otro sexo; los habitantes mas acomodados fueron despojados de sus propiedades y hubieron de pasar á vivir á Constantinopla; la clase media válida fué repartida entre los genizaros y solo quedó en la isla el proletariado.

Con esto quedó el mundo griego sometido al imperio turco en su totalidad, y el sultan pudo proseguir otra vez sus conquistas contra los eslavos de la península balcánica que quedaban todavía por subyugar definitivamente, á saber: los bosnios. Entre ellos reinaban á la sazón la miseria, las discordias interiores y la confusion arriba y abajo como en todos los países limítrofes de los turcos, los cuales no les dejaban reposar con sus constantes y terroríficas incursiones de rapiña y caza de habitantes para venderlos por esclavos. Muerto el rey Chura Tuartco II en 1443, los notables de Bosnia eligieron por sucesor suyo á Estéban Tomás, hijo de Ostoya, el cual para asegurarse en el trono y robustecer la independencia del país se hizo amigo del gobierno húngaro y tomó por esposa á Catalina, hija del vaivoda Estéban Cossatsch que gobernaba desde 1441 el territorio de Zajlum, poco menos que como soberano independiente, con el título de duque, conferido por el emperador de Alemania Federico III á título de feudatario del imperio, con el beneplácito del papa (2).

Estéban Tomás, bien que educado en los principios de la secta patarena, dejóse inducir no solamente á hacerse católico romano, sino á permitir á los católicos de quienes se rodeó, que persiguieran cruelmente á sus correligionarios de antes, lo cual determinó en 1446 una emigracion á la vecina Herzegovina de 40,000 de estos sectarios, mientras los que quedaban, y á los cuales se agregaron otros descontentos, organizaron repetidas veces sublevaciones peligrosas. A la caída de Constantinopla juzgó este soberano inepto tan precaria su posicion, que no vió otro medio de salvarse sino hacerse tributario del sultan; y sus adversarios hasta le censuraban que habiendo recorrido el sultan Mahomed II bajo un disfraz la Bosnia para enterarse de su estado, habria podido apoderarse

(1) Donde todas se establecieron en el barrio del Fanar con sus pretensiones aristocráticas, tratándose entre sí y haciéndose tratar por sus criados aun hoy, como príncipes y duques, por pobres que sean. Los turcos los llaman *fanariotas*. (N. del T.)

(2) Desde entonces se ha llamado aquel territorio, al Mediodía de la Bosnia y al Este del río Narenta, Hersek y Herzegovina, y al principio tambien principado de San Sabas, en atencion á que el santo de este nombre, y patron de aquel país, estaba sepultado y venerado en el monasterio de Milecheva que los turcos redujeron á cenizas.

de él á no haber sido demasiado irresoluto. Al fin libraron al país de su dominacion su pariente mas próximo, es decir, su propio hijo Estéban Tomasevitz y su hermanastro Radivoi, ban de Jaita, que le estrangularon en 1459 en el campamento delante de la fortaleza de Bilai. Con esto, sin embargo, nada ganó el país; el monarca inepto fué sepultado en el panteon de sus mayores en San Juan de Sutisca, y sus dos asesinos riñeron haciéndose feroz guerra mientras la reina viuda buscaba ocasion para vengar en ambos la muerte de su esposo. Sostívose, sin embargo, en el poder el hijo parricida, y á pesar de la conducta cobarde y hasta traidora, según se sospechaba, que habia observado cuando la caída de la ciudad de Smederevo y que le habia hecho perder las simpatías de Hungría,

recobró el apoyo de esta potencia con la cesion de algunas fortalezas fronterizas. En Roma estaba en gran predicamento por la energía con que persiguió á los adeptos de la secta patarena; persecucion tal, que miles de estos infelices se hicieron católicos para no perder todo lo que tenian. Entre tanto, en parte por excitacion de la reina viuda Catalina, quiso el sultan probar fortuna en Bosnia, y antes de terminar el año 1461 dió orden al beglerbeg Isa de invadir el país. Isabey ejecutó esta orden á la manera acostumbrada, devastándolo todo, pero sin establecerse por esta vez en ningun punto definitivamente, siendo tambien rechazados sus ataques á la ciudad de Ragusa; y como en el mismo año 1462 estaba muy ocupado el sultan Mahomed en el Bajo Danubio, To-



Medalla de Mahomed II (anverso)

masevitz pudo aprovechar este plazo para hacer nuevos armamentos.

Reinaba en Valaquia desde el año 1456 el príncipe Uladisla IV Dracul, á quien la historia anatematiza como hiena humana, mas feroz que Timur y que los reyes mas sanguinarios de la antigua Asiria. Era esta fiera destructor de vidas humanas por pasion é inmolaba á sus víctimas con refinamiento infernal y espantosa sangre fria. Para sostenerse en el trono sacrificó á 20,000 personas de toda edad y de ambos sexos con las variantes de crueldad que le inspiraban sus instintos sanguinarios, prefiriendo por lo comun el empalamiento, lo que le valió el lúgubre sobrenombre de «el vaivoda empalador.» Para subir al trono habíale apoyado el sultan contra un competidor, pero á los pocos años meditó ya la manera de hacerse independiente. Sabido por el sultan, quiso castigarle apoderándose de su persona por medio de una estratagema; y como esta no le saliera bien, pasó Uladisla en 1461 el Danubio y cometió las atrocidades mas inicuas y horrosas en búlgaros y turcos y muy especialmente en los cautivos que se llevó. Esto hizo que Mahomed II reuniera

un gran ejército con el cual atravesó el Danubio en la primavera del año 1462, cuando los válacos estaban atacados cabalmente del lado del Oeste por el príncipe Estéban de Moldavia. Estas circunstancias permitieron á los turcos, apoyados por una pequeña escuadra en el rio, marchar sin gran obstáculo, excepto un ataque nocturno, en direccion de Tirovich; pero cuando llegaron á un sitio en que pendian de millares de estacas otros tantos cadáveres de prisioneros empalados, entre ellos el de Hamsa, bajá de Vidin, cubrióse de palidez el rostro del mismo sultan horrorizado, á pesar de su costumbre de hacer morir gente á millares despues de aplicarles tormentos inauditos. Su competidor, el verdugo válaco, no tenia fuerzas para oponerse á la invasion y se replegó á los Montes Carpacios. El sultan, despues de tomar al enemigo todos los rebaños de ganado que pudo, regresó á últimos de otoño con el grueso de sus fuerzas á Adrianópolis, dejando á Alí-bey con las tropas necesarias en Valaquia para colocar en el trono en calidad de vasallo del sultan á Radul, hermano de Uladisla, con obligacion de pagar al sultan un tributo anual de 12,000 ducados. El príncipe desposeido cayó en

Cronstadt en poder de los húngaros, encarnizados enemigos suyos tambien, los cuales le tuvieron preso en Buda hasta el año 1477. A la muerte de su hermano recuperó el trono de Valaquia; pero á los dos años de su restauracion le mató uno de sus servidores irritado de sus crueldades.

El sultan Mahomed habia abandonado la Valaquia para hacer los preparativos de otra campaña en Bosnia, porque el rey habia tenido el atrevimiento de hacerle saber que en adelante no pagaria mas tributo. No era tampoco un secreto para el sultan que Tomasevitz negociaba activamente y con gran esperanza de buen éxito en Roma y en la capital de Hungría, para asegurarse el auxilio del papa y del jóven y eminente hijo de Hunyade, Matías Corvino, que desde el 22 de enero de 1458

ceñia la corona de San Estéban. Previsor y activo como era Mahomed, salió de Adrianópolis en la primavera del año 1463 con un ejército de 150,000 hombres en direccion de Bosnia pasando por Scopié. El gran visir Mahmud-bajá llevaba la vanguardia, y antes que Tomasevitz pudiera recibir auxilio extranjero, teniendo contra sí á los numerosos patarenos de sus Estados, que como los servios de Grecia prefirieron entregarse al islamismo á sufrir el yugo católico, fué arrollado fácilmente con sus contadas fuerzas á la primera embestida. El comandante de Bobovaz, fortísima plaza fronteriza, la entregó á los turcos á los tres dias de abierto el fuego contra ella á fines de mayo, con lo cual les quedó abierto el país. El rey al ver el másimo aspecto que tomaba su causa, huyó



Medalla de Mahomed II (reverso)

pasando con sus tesoros al castillo de Clinch á orillas del Save, sin detenerse en Yaita á orillas del Verbach, á pesar de ser esta plaza la fortaleza principal del país. Yaita se entregó al sultan bajo condiciones poco onerosas. Siguieron luego su ejemplo una tras otra muchas ciudades, mientras Mahmud-bajá con su vanguardia iba en persecucion del rey. Al llegar Mahmud delante del castillo de Clinch, generalmente inexpugnable por los pantanos intransitables que lo rodean, vió con satisfaccion que la extraordinaria sequía de aquel verano le facilitaba el ataque de la plaza con toda la energía necesaria; y en efecto, tan eficaz fué el ataque, que el rey capituló á los cuatro dias recibiendo del gran visir la promesa de que seria respetada su persona juntamente con otras ventajas, todo bajo la condicion de que él mismo diera orden de rendirse á los comandantes de las plazas que aun no se habian rendido. Esta orden fué dada y ejecutada, y en seguida aplicó el sultan á todo el país su sistema favorito é inhumano con el cual aniquilaba en pocos dias y para siempre la fuerza de los vencidos.

Antes de marchar, escarmentó al duque Estéban de la

Herzegovina, al cual impuso un crecido tributo, y ordenó grandes expediciones al Montenegro, á la Croacia y hasta á la Estiria, con todos los horrores que usaban los turcos en tales ocasiones, pues solamente de la Bosnia se llevaron mas de 100,000 habitantes cautivos que fueron llevados en parte á Constantinopla y en parte al Asia Menor para trabajar la tierra en calidad de esclavos y 30,000 jóvenes fueron destinados á cubrir las bajas de los batallones genizaros. Seis plazas fuertes tuvieron que admitir guarniciones turcas; á las demás ciudades se les obligó á derribar sus murallas; la mayor parte de las iglesias fueron trasformadas en mezquitas, y de instituciones monásticas solo quedaron los frailes franciscanos autorizados para permanecer en el país. Finalmente, antes de partir hízose autorizar Mahomed por el jeque Ali-Bestami para declarar nulo el pacto que el gran visir habia hecho con el rey Tomasevitz, porque los musulmanes en su fanatismo habian adoptado la antigua doctrina de la curia romana de que no obligaban á los fieles ni su palabra empeñada ni los pactos estipulados con los infieles. De este modo el rey fué cruelmente ejecutado y toda su familia exterminada,